Agustina Gatto

# FEMENINO MASCULINO

INTERZONA

Agustina Gatto

# FEMENINO MASCULINO

## Obras teatrales

INTERZONA

**INTERZONA**

**Colección ZONA de TEATRO**

Colección coordinada por el Centro de Documentación Teatral "Eduardo Pavlovsky" integrado por Ricardo Dubatti, María Fukelman, Andrés Gallina, Natacha Koss, Lucía Salatino, Nora Lía Sormani y Jimena Cecilia Trombetta, y dirigido por Jorge Dubatti.

---

Gatto, Agustina
Femenino Masculino : obras teatrales / Agustina Gatto. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Interzona Editora, 2019.
176 p. ; 21 x 13 cm. - (Zona de teatro / Dubatti, Jorge)
ISBN 978-987-790-005-7
1. Teatro Argentino Contemporáneo. I. Título.
CDD A862

---

Esta publicación cuenta con el apoyo del Instituto Nacional del Teatro.

© Agustina Gatto, 2019

© interZona editora, 2019
Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina
www.interzonaeditora.com
info@interzonaeditora.com

Coordinación editorial: Brenda Wainer
Corrección: María Inés Castaño
Composición de interior y tapa: Brenda Wainer
Fotografía de tapa: Favuel Urbina
Diseño y retoque fotográfico: Pablo Vega

ISBN 978-987-790-005-7

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

## Sobre las obras que componen *Femenino Masculino*

Si hay algo con lo que me identifico es con el acto de transformarme. Cambio mucho, en poco tiempo. Un chiste mío es que en los diez minutos en los que me ducho pasan veinte años emocionales. "Años emocionales" es una unidad de medida que inventé para reírme de todo lo que me pasa por el cuerpo, que es mucho, y pienso que esto se ve reflejado en mi obra.

Cuando escribo busco experiencias de escritura lo más despojadas de rastro, de pasado, de "yo soy así", sobre todo en cuanto al estilo. Siento que ofrezco algo distinto cada vez, porque una obra está separada de la otra quizá por pocos meses pero por muchísimos años emocionales. Lo único que no cambia es mi amor por la trama. Siento que el estilo varía pero siempre sobre una historia nítida, con puntos argumentales marcados, y claro, con personajes que me expresan. Sin embargo, hay períodos con ciertas características comunes. Las obras aquí reunidas tienen un fuerte acento sobre ciertas construcciones de lo femenino y de lo masculino y por eso el título del libro.

En *La pendencia* y *Rodeo* hay un tipo específico de construcción de la masculinidad, aquella que reúne tontera y violencia. También son obras con un tono alejado de lo cotidiano, con una búsqueda formal por fuera de todo realismo. No por esto se pelean con la acción, al contrario: son tramas "poéticas". Al menos juegan un poco más con cierta idea que tengo de la poesía que el resto de las obras de este libro. En cuanto a sus diferencias, *La pendencia* plantea un conflicto con resorte trágico y a la vez que personajes ofrece funciones: un modo "masculino" de "matar" a un hijo ligado al "hacete macho" y uno de una cierta dimensión

monstruosa y devoradora, *cocodrilesca,* de lo "femenino" ligado a la sobreprotección. *Rodeo,* en cambio, es un monólogo que ofrece un conflicto de orden social: el colonialismo. El protagonista es un *cowboy* texano que recala en la pampa argentina a finales del siglo XIX y el diálogo mezcla gauchesca con ese famoso lenguaje de traducción del inglés al español que tanto hemos consumido en libros y películas. En este sentido, fue sumamente divertido escribirla. Aquí las mujeres aparecen a través de los ojos del *cowboy*: ellas lloran y no mucho más. Sufren, claro, desde el lugar en el que el protagonista, y la época, las colocan.

*Buscado* es algo especial, difícil de definir. Más realista en sus diálogos y diría, si se me permite, mítica. Un mito en donde un padre y un hijo son figuras que se buscan porque escapan uno del otro, infinitamente. Fugan hacia adelante porque aman su libertad y ser padres o hijos, en algún punto, se las quita. Como si el deseo fuese *venir de ningún lado y dejar nada después*. Este deseo de una libertad radical tiene un rasgo humano universal y de ahí deriva una lectura de *Buscado*. Otra surge si pensamos la cuestión en términos sociales: este deseo lo creó históricamente el mercado para el varón, ubicando su satisfacción en el trabajo-dinero, por fuera del hogar y de los hijos. Y podría ser por esto que el protagonista pasea por tres metrópolis capitalistas paradigmáticas, una más poderosa que otra: Tokio, Ciudad de México y Nueva York. Como si estuviera extraviado en cierto mercado de la libertad y escindido de una familia que está ahí pero no ve. En cuanto a lo femenino del mito, una mujer contiene a todos los hombres y, si bien en términos psicológicos no puede más que huir de semejante intensidad, en términos energéticos es casi como el Universo. Construcción de un tipo de feminidad ligada a la maternidad desde tiempos de Gea, la Madre Tierra universal, que dio origen a todo lo que existe. Rasgo, el de maternidad, que aún hoy atraviesa fuertemente una cierta definición de la mujer que estamos tratando de ampliar y que no por eso se pelea con el mito, al menos no en esta obra.

A las últimas dos obras podría llamarlas "Noras". *Casa de muñecas* es fundamental en mi vida. Esa mujer que, terminando el siglo XIX,

es capaz de darle un portazo al marido y a los hijos, a la vez que a la sociedad entera, esa mujer que le dice al marido "vos y mi papá son los responsables de que yo no sirva para nada", esa mujer vive dentro mío y dentro de todas, lo sepan o no. Las protagonistas de *Algo sobre una pareja y un hijo* y de *Victoria* al final dan un portazo que también resuena –o esa es, al menos, la intención– en los "patrones" de la sociedad, en aquellos discursos patriarcales que queremos dejar atrás. La primera aborda el tema del aborto; la segunda, el acoso sexual. Son realistas. Más aún *Victoria,* una obra breve que es absolutamente cotidiana en su estilo. Las pondría dentro de aquel "realismo crítico" que creó Ibsen y que hizo posible que existan tantas obras, películas y series que se inscriben dentro del género. En estas "Noras" los varones están pensados y percibidos desde un punto de vista que yo, cuando escribía, podía comprender –aunque quizá no compartir– y hubo espectadores que lo defendieron. La autora que quiero ser está de los múltiples lados del conflicto cuando escribe y cuando termina la obra toma posición, si es que lo hace. Podría decir que este libro va de ciertas construcciones de lo masculino y de lo femenino al feminismo. También, de cierto color poético a intenciones marcadamente realistas.

Por último, mi gratitud a quienes estuvieron y están en mi vida y en mis textos, para alimentar a ambos. A lectores, espectadores, maestras y maestros, críticas y críticos, a la familia, a las amigas y amigos. A las directoras y directores que se interesan en montar mis textos, ampliando sus sentidos. Muy especialmente a las actrices y actores que trabajaron bajo mi dirección y cuyos valiosísimos aportes potenciaron estas historias que traspasaron algunas fronteras, en el país y en Latinoamérica, y espero que sigan viajando más allá.

Agustina Francisca Gatto
Buenos Aires, 2019

# La pendencia

## Personajes

Rengo
Stella
Hombre de ruta
Mujer de ruta
Pendenciero
Hombre rudo

*La pendencia* fue escrita en el año 2005. Obtuvo el Primer Premio Municipal de Teatro de la Ciudad de Buenos Aires, en la categoría "Obra no estrenada", correspondiente al bienio 2004-2005.
Fue distinguida con una mención honorífica en el concurso de dramaturgia del Fondo Nacional de las Artes de la Argentina, en el año 2008.

## 1 / Acción en el bar de la ruta /

Rengo: Hoy me vine en moto. El viento que me corte. Compro de comer, miran mi moto. ¡Miren mi moto! Pero mírenla de frente, quiero sinceridad, estoy harto de esta hipocresía de ruta. Pregunten: ¿cómo te la compraste, eh? Diganmé: hijo de puta, ¿para quién trabajás? ¡Pero hablen!

Pendenciero: Qué fierro tu moto, tu moto es un fierro, ¿dónde y cómo te la compraste? Hijo de puta, hablá vos que parás a comer una hamburguesa-grasa con tu vestimenta de motoquero: casco, chaquetilla, pantalón cuero, botas punta. ¡Hablá!

Rengo: ¿Quién me habla? ¿Quién habló?

Pendenciero: Si está buscando que me levante, olvídese.

Rengo: Quién habla o pido escopeta y no habla más nadie.

*Hombre de ruta señala a Pendenciero / Rengo se da vuelta y lo ve /*

Rengo: Ah. Era este. Hablá de mi peinado, hablá de la tierra que tengo en el cuero cabelludo. Y hablá de mi manera de cambiar: primera-segunda-tercera-segunda-tercera-cuarta cuelgo y hago willy, sí sí, hago willywilly, puro willy, rebajo-rebajo y cuarta-rebajo y la cuarta me gusta me gusta me gusta y te cuelgo de nuevo a la moto la arrastra Dios y rebajo pero pico y pico y sigo... Hablá de eso, ¡¡hablá!!

Hombre de ruta: ¿Con mayonesa?

Rengo: Con mayo y mostaza.

Stella: Cóbrese.

Pendenciero: Si quiere la llevo.

Stella: No.

Pendenciero: Me voy. Y no pago.

Hombre de ruta: Haga lo que quiera.

Stella: ¿Me lleva atrás?

Mujer de ruta: ¡La chica le pregunta que si la lleva atrás!

Rengo: Ah, sí. Está bien. (Se sube. Me agarra fuerte. No se suelta. Se queda conmigo. Vamos a mi casa. Le gusta y viene seguido. Se acostumbra. Vivimos. Le regalo dos o tres árboles para que se ocupe. Le enseño cosas de varón. Es chica, tendrá veinte. Así que le muestro. A ella le gusta mi... grandeza. Qué bien que estuve. Mirá esta grandeza, le digo. La hago entusiasmar. Dentro de poco tengo un hijo. Mi hijo es mejor que el viento de la ruta. Y le pongo Willy. Willy-Willy le digo y él sonríe. Le digo: soy tu papá, el de la moto. Dejo el motor encendido y se duerme. Mi ángel. Se llama Willy Ángel. El segundo nombre lo elige la chica... Sí, eso está bien). La llevo.

## 2 / Acción en la casa de Rengo y Stella / Willy recién nacido /

Stella: Si tuviera que decir algo de vos diría: los luceros parpadean a la noche pero nunca tu risa de nacido recién tendrá un lugar mejor en este cosmos mío, y aunque esos luceros lo colmen a uno y es como que dicen "iluminaré los campos, sabrán de mí", vos, mi chiquito, sos una experiencia aún mejor, en vos es todo mudez y un poco de agua de los ojos. Te hablo pero como que te recito, ¿no, Willy? Mi hijo.

## 3 / Acción en el bar de la ruta /

Hombre de ruta: Me gustaría que los caballos, las gallinas y las vacas fuesen inmortales.

Mujer de ruta: Hay tanto ir y venir en esas nubes.

Hombre de ruta: Aúllan los perros.

Mujer de ruta: Los perros son brujos. Perciben que hay nubes que jamás podrían imitar la forma de algunas cosas. Los perros miran el cielo y saben que lo que no está dibujado ahí va a morirse. Y entonces aúllan. Muy, muy brujitos.

Hombre de ruta: Está negro. Va a llover.

Mujer de ruta: Sí, va a llover.

Rengo: Una hamburguesa. ¿Me vieron?

Mujer de ruta: Sí, un peligro esa moto. Tenga cuidado.

Rengo: ¿Usted me vio? Colgué-bajé-colgué-bajé y seguí. Hermoso.

Mujer de ruta: ¿Y su hijo?

Rengo: Llora. Parece que se arrepintió de nacer.

Mujer de ruta: Se va a mojar todo.

Rengo: Mejor, aprovecho para hacer la deslizada-cuelgo-deslizada-tercera-cuarta y pico-cuelgo-pico-suspendo-cuelgo-la bajo y deslizada. Y se la dedico a Willy Ángel. Mi hijo.

Mujer de ruta: Mirá quién viene...

Pendenciero: Busco pendencia. Porque su manera de andar no respeta leyes. ¿O usted se cree que yo no lo veo pasar entre los animales y digo gallina, digo perro, digo vaca, digo caballo, y usarlos como postes de competición? Como le dije, busco pendencia. Porque un día vamos a tener que pagar nosotros por sus faltas.

Rengo: ¿Qué dijo?
Mujer de ruta: Acá no.
Rengo: Entiendo. ¿Y cómo quiere hacer?

*Brutal pelea en el bar / Rengo golpea fuerte / sillas y mesas sobre el Pendenciero / llueve y truena en el campo / los animales corren pero no encuentran cobijo /*

Mujer de ruta: Ay los caballos, ay los conejos y las vacas, ay el pasto todo quemado, ay las gallinas y los pollos: el alma se me parte.

## 4 / Acción en la casa de Rengo y Stella / Willy a los tres /

Stella: Es como si el clima dijera "te haré daño", "romperé las puertas de tu casa", "amenazaré a tu niño", "llorarás"... ¿No, Willy? Los árboles están cizañeros... podríamos ponerles nombre, ¿no? Cizaños. Les ponemos así. Tienen nombre de conjunto musical: "Los Cizaños", me hacés reír. (Viene tu papá. Está reventado. No lo miro, seguramente no peleó por razones justas. Deseo que se encierre en la habitación. Y lo hace). ¿Qué quiero de mí, Willy? ¿Qué? De vos sí sé: que no seas motociclista. No, no, no. Motociclista, no. Moto mala. Moto fea. Médico, no. Artista, no. Astronauta, mmm. Sacerdote... pero de una religión conocida. Me agarra risa y no paro. ¿Querés ir al piso? Hace rato que tendrías que haber empezado a caminar... ¡vago! Sos gracioso en el andar, Willy. Te vas a caer... No, no, no... Te caíste.

Rengo: Yo no entiendo por qué la gente no se sincera. Por ejemplo, hoy vino un hombre y me dijo: busco pendencia. Yo le respondí: bueno. Y no paré de pegarle. Él fue sincero. Yo fui sincero. Y destrocé todo el bar. Y bueno. Justo llueve, justo los animales se enloquecen, justo el hombre y la mujer del bar me miran y me dicen: váyase. Fueron sinceros. Y bueno. Yo me fui. Puse primera-segunda. Y hasta acá en segunda. Y acá estoy. (Me mirás entrar, no estoy de ánimo, me encierro en la habitación y espero que vengas. Y no venís. Porque estoy sangrando. Y se supone que tenés que venir con la gasa y la cinta y cosas de botiquín. O se supone que me tenés que abrazar. Abrazame. ¿Sos sincera? Yo te quiero tanto).

Stella: Tenés olor. Bañate, Rengo. Rengo es tu papá y se fue a bañar. Después te toca a vos, más tarde. ¡Auuuuuu! Lo cargo, porque canta mal. "Como un perro", así se dice. No tiene oído. Estallo, estallo... ¡Seguí con la moto, el canto no es lo tuyo! Ese es otro chiste que se hace. Ah, contador de chistes Willy, por qué no.

Rengo: El agua pela. Sentí cómo me dejó... sentí... ¿sentís?

Stella: Sí que siento.

Rengo: Yo también.

Stella: Pará. No puedo, Willy me mira.

Rengo: Es chiquito. No entiende.

Stella: Vamos a la habitación.

Rengo: (Te llevo en brazos. Te pongo en la cama. Te miro. Te da el sol, los ojos se te ponen claritos. Eso está bien). Vamos.

Stella: No llores... Willy. No me hace nada, Rengo me quiere. No es para llorar. Ahí está.

Rengo: Está lleno de moretones. ¿Cuándo va a caminar? Dámelo. Necesita del padre.

Stella: No me hagas así. No me toques. ¿No ves que llora? Dámelo a mí. Willy llorón.

Rengo: Este chico está loco.

Stella: Es normal, todos los chicos tienen miedo del padre. Y más de vos que sos grandote. Piensa que sos malo. No te rías. Ahí se calmó. Ya se duerme... Rengo... por favor, no le pegues a la gente. No es ejemplo para Willy. Y es muy triste.

Rengo: Ese hombre me buscó, es como que me pidió "pegame-pegame". ¿Hubieses preferido otra cosa? ¿Que no me defienda? Stella sacate la ropa.

*Irrumpe Hombre rudo / tira la puerta abajo /*

Hombre rudo: ¿Quién mató a mi perro?

Stella: Pase, pase. Rengo, vestite.

Hombre rudo: Ya estoy adentro. No se mueva.

Stella: No te muevas. Quisiera llevar a mi hijo a la habitación, si no le molesta.

Hombre rudo: Sí que me molesta.

Rengo: ¿Cómo era su perro?

Hombre rudo: Como el que está debajo de su moto.

Rengo: Ah, ese estaba loco. Yo venía en segunda, despacio-despacio. Y de pronto lo veo al perrito que arremete por el campo, ladrando como si se le fuese la vida. Qué ironía. Veo que se viene, segunda-tercera-tercera-cuarta, levanto la moto se me puso abajo y lo maté. Hay perros que buscan la muerte. Eso es así.

*Hombre rudo se prepara para matar a Rengo / en el último momento desvía el movimiento y dispara al techo /*

Hombre rudo: ¡Era perra! ¡Era perra!

Stella: Tranquilo, por favor... ¿No lo pudiste esquivar? Tanta maniobra, tanta maniobra...

Rengo: Maniobré, maniobré. Pero el perrito estaba endemoniado, se me prendió de la bota.

Hombre rudo: Era perra... y estaba embarazada. No lo acribillo por esta mujer y ese nene. ¿Es sordo?

Stella: Si le habla de frente escucha, él entendió y a partir de ahora va andar con mucho cuidado.

Hombre rudo: No, el chico. Tanto escopetazo y ni se inmuta.

## 5 / Acción en el patio de la casa de Rengo y Stella / Willy a los nueve /

Rengo: Pateá. Pateá la pelota. Así. Mirá al Rengo. Mirá, Willy. "Agarra la pelota con la izquierda, hace juego en el medio de la cancha, derriba a los contrincantes, se la pasa al compañero...". ¡Willy! Pateá. Con la mano no se puede, en este juego no se puede agarrar la pelota con la mano porque es trampa. ¡Arquero! Claro, te gusta el arco. Ponete... ahí, mirá, contra la puerta, vamos a abrir la puerta, el marco de la puerta es el arco. Ahí está. Ahora yo pateo y vos la agarrás, así. ¿Entendiste? "Va el Rengo con su maniobra para la izquierda, y ahora a la derecha, izquierda-derecha, derecha-izquierda y...".

Stella: ¡Ay!

Rengo: Willy, tenías que atajar.

## 6 / Acción en la casa de Rengo y Stella / Willy a los dieciséis /

Stella: No me gusta que te digan "el loquito". No me gusta y me desmoraliza. No quiero que de mi hijo se diga así: trota trota, trota y ríe, trota y cae, trota trota, trota y mira, trota trota. O: anda por la ruta, trota, buscando relación con los pájaros, y después se tira para encontrar cierto rocío, le tiembla todo hasta que logra quedarse quieto; y si no lo conociera pensaría "decidió morir". Sí, esas quietudes son como pequeñas muertes sobre el verdor. (Ahí como que te recité, te hice un recito, Willy musa. Sí, mi Willy musa). Bueno, no, eso tampoco. Mejor esto: anda despacio, buscando el momento para ser educado y complacer. Eso sí. Que se diga eso. Y trotar, no. Trotar es de chicos que no pueden correr. O te ponés el *jogging* y asumís cierta gimnasia, o nada. Vos no sos un trota trota, ¿oíste? No, no. Ahí está. El *jogging* celeste. El cuello de la remera arriba del buzo. Así. Caminá bien. Willy, me lo hacés a propósito. Ahí está, mirá qué porte, qué canchero. Mi Willy canchero. Ay qué risa. Te queda precioso. Pero estás descalzo. No... No... Celeste y amarillo, no. ¿Con qué combina el celeste? Con el blanco. Esas, muy bien. Las atamos, mirá que moño. Y ahora a correr... La puerta. Cuidado. Ay. Quedate ahí, no te muevas.

Rengo: Willy levantate. Me lo llevo en la moto. Va a aprender a manejar. Hasta segunda. Vamos Willy-Willy. Le compro una hamburguesa, miran la moto. No me importa que sea un menor de edad ni todo lo que me puedas decir: no hables. Necesita velocidad. Corte de la cara. Frío de la ruta. Eso necesita. No hables. Willy me lo pide, me mira y me lo pide "llevame-llevame",

"llevame-llevame". Basta, dije. Basta y silencio dije basta. Willy Willy, Willy Ángel, ¡vamos!

Stella: No te entiende. No te entiende. (Suena la música más triste del mundo. Y me cuesta respirar. A veces pienso: fue él, fue el ruido de esa moto, por eso hay algo en los tímpanos de mi bebé que no anda. Porque para mí todavía sos mi bebé). Rengo, Willy no puede manejar. Si lo llegás a subir a esa moto, no respondo de mí.

*Golpiza / Stella sangra / Rengo se va con Willy en la moto /*

## 7 / Acción en el bar de la ruta / en la ruta que se ve desde el bar / en la ruta y en el bar / al costado de la ruta /

Rengo: Con mayonesa y mostaza para mí, con mayonesa y mostaza para mi hijo.

Hombre de ruta: ¿Cómo te llamás?

Rengo: Willy, Willy Ángel. El segundo nombre se lo puso la madre. La madre es una mujer que un día estaba sentada acá.

Mujer de ruta: ¿Y cuántos años tenés?

Rengo: Dieciséis. Dieciséis abriles, ¿no, Willy?

Mujer de ruta: ¿Nació en abril?

Rengo: Creo que no.

Hombre de ruta: Está negro.

Mujer de ruta: Sí, va a llover.

Hombre de ruta: Llovizna.

Rengo: Mejor, hacemos la deslizada, ¿no, Willy? Miren a mi hijo. ¡Mírenlo! Ahora vas a manejar vos. Primera-segunda. Segunda-tercera. Hasta ahí. Y deslizada. Y la levantás, una vez. Así, mirá. Embrague para arriba, punto muerto y ahí primera para abajo, segunda para arriba, acelerás de manubrio, mirame, así con el torso, fuerza, fuerza y ahí la parás de manubrio, te dije así, mirá, mirame, tercera-tercera y levanto. Esperá, ponete esta campera, ahí está, para esto se usa cuero, hijo. Está bien, yo te la enciendo. ¿Qué mirás? No pasa nada, hijo, es un poco de lluvia. Sin excusas. ¡A la ruta! Ahí va. Vamos, salgamos a ver a mi Willy campeón, mi Willy.

*La moto derrapa / Willy sobre el asfalto / Rengo corre / lluvia, truenos y rayos / Rengo se tira sobre el cuerpo del hijo y grita /*

Rengo: No. Willy. No. Willy Willy. ¡Aléjense, váyanse! ¡Que se vayan! No. Willy Ángel, no. Mi hijo.

Mujer de ruta: Volvamos. Entrá.

Hombre de ruta: Mirá... Agarra la moto y se va corriendo. Vamos a buscar al chico.

Mujer de ruta: No, avisémosle a la madre.

Hombre de ruta: ¿Y si está vivo?

Mujer de ruta: No creo.

Hombre de ruta: ¿Por qué?

Mujer de ruta: Los perros, aúllan.

Hombre de ruta: Pero...

Mujer de ruta: No podemos tocarlo. Esto le corresponde a la madre.

*Hombre rudo trae a Stella en su camioneta / ven a Willy /*

Stella: ¡Respira! Respira, llamen a alguien, Dios, lo escucho respirar.

Hombre de ruta: Está gritando. Vayamos.

Mujer de ruta: No. Esto es de ella.

Hombre de ruta: ¡Ayuden, por favor! ¡No lo mueva, no lo mueva!

Mujer de ruta: No te muevas. Se va a morir.

Stella: Willy... hijito... Willy... Willy... Willy... Willy... Hijo... No.... Willy... Respirá... mi amor... amor... respirá. Mi hijo.

Hombre de ruta: Señora, el chico no respira.

*Stella agarra el cuerpo / intenta subirlo a la camioneta / Hombre rudo la ayuda / resbalan sobre el asfalto / Stella queda ahí tirada y se abraza al cadáver del hijo / anochece / pasan horas, truenos, gotas contra el pavimento, viento y los gritos / Hombre rudo esta ahí / Hombre de ruta y Mujer de ruta siguen mirando desde el bar /*

Hombre de ruta: Vamos. El chico atrás. No, usted adelante. Señora, adelante.

*La zamarrea un poco / la sube adelante /*

Stella: Busquemos un pedazo de tierra al costado de la ruta.
Hombre de ruta: Dígame usted y yo paro.
Stella: Acá.
Hombre de ruta: Creo que tengo algo en la parte de atrás que me va a servir. Sí, acá. Con esto me voy a arreglar. El problema es que es todo barro. Llueve mucho, está lloviendo mucho. El barro este. Me entró algo en los ojos, el viento. ¿Cómo es su nombre?
Stella: Llore si quiere.
Hombre de ruta: ¿Perdón?
Stella: Stella.
Hombre de ruta: Ahí está. Yo lo traigo.
Stella: Espere. Sáquele esa campera. Gracias. Espere.
Hombre de ruta: Despídase. Por favor, despídase.
Stella: Chau, mi Willy, chau.
Hombre de ruta: El sentimiento… se lo acompaño, señora.
Stella: No sé qué dejar. No traje nada.
Hombre de ruta: Busque. Yo la espero.

*Stella se saca los zapatos y los deja semienterrados /*

Stella: Ya está.

## 8 / Acción en el bar de la ruta / esa noche /

Stella: Busco a Rengo. ¿Lo vieron?

Mujer de ruta: No.

Hombre rudo: ¿Seguro que no?

Hombre de ruta: No.

Hombre rudo: ¿No está seguro?

Hombre de ruta: Estoy seguro de que no lo vi.

Mujer de ruta: Señora, vaya a descansar. No creo que su marido aparezca.

Stella: ¿Qué pasó con la moto?

Hombre rudo: La señora hizo una pregunta.

Hombre de ruta: Se la llevó corriendo. Estaba entera.

Hombre rudo: ¿Para qué lado se fue?

Mujer de ruta: Para allá.

Stella: ¿Para allá?

Mujer de ruta: Sí, para allá.

Stella: ¿Y para allá qué hay?

Hombre de ruta: Campo.

Stella: ¿Y después?

Hombre de ruta: Establos, criaderos, mataderos, algunas casas. Y después ruta.

Mujer de ruta: Lamentamos mucho lo que le está pasando. Pero vaya a descansar. No puede estar así, tiene que sacarse el barro... y la sangre. Mire cómo está de mojada. Límpiese la cara. Y descalza. Y usted también. Tienen que sacarse la sangre. Y tomar algo caliente y dormir. Vayan.

Hombre de ruta: Está todo inundado, les va a ser imposible.

Hombre rudo: Creo que los señores tienen razón. ¿Stella? ¡Stella! ¿Pero qué hace?

Mujer de ruta: Pero corra, hombre, que se subió a la camioneta... Mirala, esta mujer está enloquecida.

Hombre de ruta: Ahí vuelve, está armada

Mujer de ruta: ¿Qué le pasa?

Stella: Mi hijo me pasa.

*Destrozos en el bar / Hombre de ruta y Mujer de ruta juran, escopeta de por medio, ayudar a quien lo necesite /*

Hombre de ruta: Se van.

Mujer de ruta: Ahí suben, se la lleva a la casa. No, da la vuelta, ¿qué hace?... Que Dios esté despierto. Y proteja.

Hombre de ruta: Paró de llover.

Mujer de ruta: Sí, paró.

## 9/ Acción en campo abierto / Stella gritos desde el campo y Rengo gritos desde el establo / Stella y Rengo en el campo /

*La moto incendiándose / vacas se alejan / un perro va y viene cerca del fuego / de un establo ciertos caballos / que corren porque alguien dispara desde adentro / un relincho de uno que cae / cerca del fuego / que intenta evitar pero no puede / el lomo herido del caballo y Stella mira el cielo / y con los pies en el barro / dispara / otra vez / la muerte trabaja sobre el caballo / piensa / y compite con el dolor por Willy / y me saca este deseo de matar a la intemperie / a quien debo matar / a Rengo que hiere desde el establo / hermoso animal / un potro / y este hombre / refiriéndose a Hombre rudo / se fue / piensa / pero me dejó esto / refiriéndose a la escopeta /*

Stella: ¡¡Rengo!!

*Disparo.* ¡¡Rengo!! *Disparo.*

Rengo: ¡¡Stella!! *Disparo.*

Stella: *Disparo.*

Rengo: ¡¡Contestá!! *Disparo.*

Stella: *Disparo.*

Rengo: ¡¿Dónde está Willy?!

Stella: Salí de ahí. *Disparo.*

Rengo: ¡¡Que dónde está mi hijo!!

Stella: Salí de ahí. *Disparo.*

*Disparo.* *Disparo.* *Disparo.* *Disparo.*

Rengo: Acá estoy. ¿Qué pasó?

Stella: Eso es lo que vengo a preguntarte.

Rengo: Dejá de apuntar.

*Stella mira al establo /*

Rengo: Stella. Decime de mi hijo.

*Al torso desnudo de Rengo /*

Stella: No te muevas.

*A la moto y al fuego /*

Rengo: Stella...

*Al cielo /*

Stella: ¡Ay, qué Willy tonto!
Rengo: Stella...

*A un lucero /*

Stella: Me ahogo.

*A la moto / al lucero / al establo / a la tierra / a las botas de Rengo /*

Stella: ¿La campera se la diste vos, o te la pidió él?
Rengo: Él.

*A cualquier cosa menos al caballo /*

Stella: Ojalá no se haya dado cuenta de que te fuiste corriendo.
Rengo: Yo...
Stella: Ojalá lo último que haya escuchado... mis palabras. Lo que no me deja respirar, la incertidumbre. Si lo tuviera a Dios acá, le preguntaría eso... ¿Willy escuchó? ¿Willy escuchó?
Qué ganas de llorar.

*Disparo /*

¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?
Podés adquirirlo en www.interzonaeditora.com y en cientos de librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto editorial.

**interZona** es una editorial literaria independiente fundada en Buenos Aires en 2002 que se ha convertido en uno de los espacios de publicación más innovadores y reconocidos de Latinoamérica por la diversidad de autores y de títulos que publica.

En **interZona** verán reunidos a escritores noveles con otros ya consagrados; a los de habla hispana con los de otras lenguas; a los poetas con los ensayistas, los dramaturgos y los novelistas; en suma, a todos aquellos que hacen posible una conversación de voces múltiples, desprejuiciada, vivaz, arriesgada, pero siempre orientada por el estilo y la marca de calidad con la que intentamos perfilar nuestra línea editorial.

INTERZONA